

#### **IV.- CUARTO PERÍODO: BASES PARA UN NUEVO PROYECTO DE VICEPROVINCIA (1972-2008)**

A) PRIMER SUBPERÍODO: CRISIS Y  
REPLATEAMIENTO DE LA  
CUESTIÓN VOCACIONAL (1972-1991)

B) SEGUNDO SUBPERÍODO: HACIA LA  
APERTURA Y  
“VENEZOLANIZACIÓN” DE LA  
VICEPROVINCIA (1992-2008)

Podríamos decir que a los comienzos de la década de los 70 se cierra un gran ciclo en la Viceprovincia que abarca desde su fundación, el año 1925, hasta el inicio de esta década, un ciclo sin duda muy exitoso, con abundantes logros, pero que por estos años comienza a hacer crisis y a dar origen a un nuevo ciclo que todavía se encuentra abierto.

No resulta fácil dar un nombre a ciclos históricos que todavía se encuentran en pleno desarrollo. Pero, por las razones que más adelante iremos viendo, nos aventuraríamos a catalogarlo como un período en que se sientan las “Bases para un nuevo proyecto de Viceprovincia”. Si efectivamente estamos ante un nuevo proyecto de Viceprovincia solamente el tiempo, más que los discursos o el voluntarismo de los protagonistas, es quien nos lo irá aclarando.

También en este largo cuarto período podemos distinguir dos subperíodos con sus características propias, pero los dos presididos por una misma lógica: replanteamiento de las bases de la Viceprovincia. En un primer momento o subperíodo se va fraguando y fortaleciendo cada vez más una decisión de suma trascendencia para la marcha futura de la Viceprovincia: replantear desde sus raíces la cuestión vocacional. Y en un segundo momento o subperíodo se cruzan y combinan dos variables que no deben ser vistas como contradictorias sino como complementarias: apertura de la Viceprovincia de Caracas hacia la intensificación de las relaciones interprovinciales y la realización de continuos esfuerzos por la “venezolanización” de la misma.

**A) *PRIMER SUBPERÍODO:***  
**CRISIS Y REPLANTEAMIENTO DE LA CUESTIÓN VOCACIONAL**  
**(1972-1991)**

### 1) *Barruntando crisis*

Ya al final del período anterior, por el 70, se dejaron oír voces aisladas de alarma ante la composición del personal redentorista de la Viceprovincia. Sin embargo todavía no se consideraban voces inquietantes. Comenzaba a aparecer la crisis vocacional en España, pero en el fondo se pensaba que no iba a llegar demasiado lejos y que el reemplazo del personal no se haría esperar, con la ventaja de que se produciría una vez que las aguas desbordadas por el Concilio Vat. II volvieran a su cauce, evitándose así las “malas” noticias de conflictos que llegaban de otros lugares y de otras Congregaciones. Incluso la composición de edades de los miembros sacerdotes de la Viceprovincia permitía darse este compás de espera. Aunque en 1970 la media de edad fuera ya de casi 52 años, sin embargo el 50% tenía menos de 49 años, una edad excelente para el trabajo. Pero, como señalamos más arriba, el vacío generacional estaba ya producido y en seguida se advirtió que las previsiones optimistas sobre la crisis vocacional en España habían fallado completamente. Doce años después, 1982, a la mitad de este subperíodo de crisis y renacimiento, la composición de edades había variado radicalmente convirtiéndose en extremadamente grave. La media de edad de los sacerdotes se había transformado en 60,5 años y el 75% tenía más de 53 años. A su vez, la media de edad de los 6 Hermanos de la Viceprovincia era nada menos que de 70 años. Para comprender mejor la gravedad de esa situación podemos comparar la estructura de edades de los miembros sacerdotes de la Viceprovincia en 1982 con la estructura de edades de 1950, 1960 y 1970:

AÑOS	Edad mínima del 75% mayor	Edad mínima del 50% mayor	Edad mínima del 25% mayor
1950	33,0	45,5	50,5
1960	38,7	44,0	59,0
1970	43,0	49,0	62,5
1982	53,0	60,5	66,0

Es fácilmente comprensible la mella que esta situación estaba produciendo en el estado de ánimo de la Viceprovincia.

Cuando hablamos de “crisis” no nos estamos refiriendo a que en la Viceprovincia se estuvieran viviendo internamente situaciones especiales de

conflicto, de confusión, y de zozobra y menos aún de angustia. Nada de eso. Hemos utilizado el término “crisis” para referirnos a lo que estaba sucediendo en el entorno institucional de la Viceprovincia: nuevo paradigma cultural en el mundo, nuevo contexto latinoamericano eclesial (Vaticano II y Medellín) y nuevo talante congregacional redentorista (nuevas Constituciones). Pero ninguno de estos contextos había logrado hacer mella directa en la convivencia o intensidad misionera de la Viceprovincia. Sin embargo, es claro que le estaban influyendo desde fuera indirectamente, especialmente en su situación de reemplazo de personal. Este va a ser el talón de Aquiles de la Viceprovincia a partir de este momento. Estaban formándose arrecifes en el fondo de las aguas, todavía no fácilmente observables, que podían llegar a impedir su navegación. Podemos afirmar que el barco navegaba tranquilo, sin zozobras, a pesar de los rumores de “guerras, tormentas y tempestades”, que se veían amenazantes pero lejanas, excepto la punta del arrecife del reemplazo de personal que ya comenzaba a rozar la quilla del barco. La Viceprovincia va a reaccionar inmediatamente en dos direcciones: replantear la cuestión vocacional y reducir su campo de acción.

## **2) *Replanteamiento de la cuestión vocacional***

Estamos ante el hecho mayor de los últimos cuarenta años de la Viceprovincia: replantear de nuevo desde sus raíces la cuestión vocacional interna. A lo largo de este recorrido histórico no hemos tocado el problema vocacional criollo. Dada su importancia, especialmente en este subperíodo, hemos preferido tratarlo conjuntamente en este lugar, asumiendo en perspectiva su antes y su después.

En los dos primeros períodos, es decir de 1925 a 1950, se trabajó con interés y con ahínco en el establecimiento firme de la Congregación en Venezuela por medio de vocaciones criollas. El Jovenado de Servitá, fundado en 1935, por la entonces “Viceprovincia venezolana-colombiana”, se llenó pronto, no sólo de muchachos colombianos sino también de jóvenes venezolanos. Por el Jovenado (Seminario) de Servitá pasaron, por estos años, unos 90 aspirantes enviados desde Venezuela. Sólo unos 4 ó 5 llegaron al noviciado. Dos de ellos, de padres colombianos y nacionalizados colombianos, llegaron al sacerdocio, pero sin pertenecer nunca a la Viceprovincia de Caracas.

Pero antes de Servitá, como lo dejamos ya indicado al hablar de la fundación en Barquisimeto, en la comunidad de San José, a partir del dos de julio de 1928, comienza a funcionar el Noviciado de Hermanos bajo la dirección del P. Feliciano Vilas. El primer novicio venezolano fue el Hno. Isilio

Colmenares de Humocaró Alto (Estado Lara, cerca de Barquisimeto), quien profesará al año siguiente el tres de julio. Desde esta fecha hasta el año 1941, se tuvieron, prácticamente de forma continua todos los años, “Tomas de Hábito” y “Profesiones Religiosas” de Hermanos Redentoristas venezolanos en Barquisimeto<sup>191</sup>.

En el tercer período, de 1950 a 1972, una vez separada de Colombia la Viceprovincia de Caracas, se perdió el entusiasmo colectivo por el trabajo vocacional, quedando reducido a esfuerzos aislados y semi-privados de determinados congregados, que enviaban algún candidato al Seminario de Servitá. El fracaso rotundo de los dos períodos anteriores, la experiencia similar de otras Congregaciones religiosas en Venezuela y el envío masivo de personal desde España, en floreciente expansión vocacional, condujeron a buscar el reemplazo por otros caminos más fáciles que, en el fondo, implicaban abandonar el proyecto de implantación criolla de la Congregación en Venezuela.

A pesar de esta situación, al final de este período de decaimiento en la preocupación vocacional y al comienzo del siguiente, hubo dos jóvenes que llegaron a iniciar los Estudios Mayores, a quienes se les atendió esmeradamente, trayendo incluso a uno de ellos a continuar sus estudios en Venezuela. Ambos abandonaron inmediatamente la Congregación.

En el último período, a partir de 1972, ante la situación grave de personal y la crisis vocacional en España, se asume una iniciativa que va a llegar a tener grandes consecuencias en el futuro de la Congregación en Venezuela: realizar un esfuerzo vocacional organizado, colectivo y desarrollado íntegramente dentro de Venezuela. Estos son los tres pilares sobre los que se va a construir este replanteamiento de la cuestión vocacional. Sobre todo el último pilar era completamente nuevo en el desarrollo de la Congregación en Venezuela, y, en parte, también el primero. Naturalmente que este proyecto vocacional, basado en estos tres pilares, no surgió de golpe, caído del cielo como un rayo. Se fueron dando circunstancias, situaciones nuevas a las que ya hemos aludido en parte, que hicieron madurar decisiones claves en torno a un gran proyecto basado en los tres pilares señalados, proyecto que, hasta el momento, se puede decir que ha sido exitoso, a pesar de y contando con los inevitables tropiezos.

El 26 de octubre de 1972 se celebra una reunión presidida por nuestro Superior General en Buenos Aires, en la que participa el Superior Provincial de Madrid y los superiores Provinciales y Viceprovinciales de América Latina. En

---

<sup>191</sup> Ver cuaderno de “ACTAS DE LA TOMA DE HÁBITO Y PROFESIÓN DE NOVICIOS REDENTORISTAS DE LA VICEPROVINCIA DE VENEZUELA”, Barquisimeto, en ARCA, Sección Formación.

esta reunión, además de preparar el Capítulo General, se aborda de frente los dos puntos claves de reemplazo de personal en nuestras Unidades: el abandono de la Congregación de numerosos miembros, después del Concilio Vaticano II, y la grave crisis vocacional. A la Viceprovincia de Caracas, lo primero (abandono de la Congregación) no le afectó significativamente, pero lo segundo (crisis y dificultad vocacional) le tocaba de lleno desde hacía tiempo. Al dar cuenta de esta reunión en nuestra Crónica Viceprovincial, se anota: “ante la grave crisis vocacional, casi unánimemente, se apuntó como solución para Latinoamérica la admisión de casados al Sacerdocio”<sup>192</sup>. También añade que se habló largamente sobre la promoción vocacional y sobre la etapa de formación del Noviciado<sup>193</sup>.

Del 19 al 23 de mayo de 1973 se celebra la Asamblea anual de Superiores mayores de Venezuela, agrupados en la CONVER, en el noviciado salesiano de San José de los Altos, planteando como punto central la grave crisis que está padeciendo la Vida Religiosa en la Iglesia en general, pero más en concreto en América Latina<sup>194</sup>.

El 20 de noviembre de 1974, llega a Caracas el P. Emilio Lage para incorporarse a la Viceprovincia con la finalidad explícita del Gobierno Viceprovincial, por la larga experiencia que había tenido como formador en España, de emplearlo para crear y hacerse cargo de un Seminario Redentorista en Venezuela<sup>195</sup>.

El 5 de junio de 1975 el Superior Viceprovincial publica la circular N° 21, que suena a “toque de arrebato”. En ella se nombra oficialmente al que puede ser considerado como primer Promotor Vocacional viceprovincial oficial en esta nueva etapa de la Viceprovincia, posterior a su proclamación como Unidad autónoma separada de Bogotá en 1950. Se trata del P. Angel Rodríguez del Palacio, señalando además que “este gran problema tenemos que solucionarlo nosotros porque la provincia Madre no dispone ya de personal suficiente para enviarnos. A todos, pues, nos toca colaborar con entusiasmo en los programas que se vayan presentando”<sup>196</sup>.

En 1975 es nombrado encargado de los Estudiantes que pudieran surgir el P. Emilio Lage, recién llegado de España.

---

<sup>192</sup> CV, III, 171

<sup>193</sup> Cf. CV, III, 171-172

<sup>194</sup> CV, III, 188-190

<sup>195</sup> Cf. CV, IV, 17

<sup>196</sup> CV, IV, 22

Juntamente con un Estudiante, que ha cursado los estudios de Secundaria en nuestro seminario de Colombia y acaba de profesar<sup>197</sup>, se instala provisionalmente en el barrio “El 23 de Enero” de San Cristóbal, a comienzos de 1976, en lo que puede ser considerado el primer centro vocacional o seminario redentorista *dentro del territorio* de Venezuela, aunque sólo tuviera carácter provisional y con la mira puesta en Barquisimeto.

El 27 de mayo, el Viceprovincial, recogiendo los aires vocacionales que se comienzan a respirar en la Viceprovincia, en la Circular N° 25, crea en Venezuela el *Día de las Vocaciones Redentoristas* para celebrarlo el domingo más próximo a la fiesta de la Ntra. Sra. del Perpetuo Socorro.

A mediados de año, el 15 de julio, al P. Emilio Lage se traslada a la casa de San José de Barquisimeto<sup>198</sup> para iniciar, juntamente con un pequeño número de jóvenes, las bases de un Seminario que funcionará en el Barrio de “La Pastora”, cerca de la casa de San José. El 13 de agosto se incorpora también desde “El 23 de Enero” de San Cristóbal el profeso corista Hno. Pedro David Vázquez, a quien se le terminará la vocación a la semana de haber llegado a Barquisimeto<sup>199</sup>.

Se comienza a construir rápidamente un pequeño e improvisado Seminario en dicho Barrio, que, desde ahora se convertirá en el referente vocacional redentorista de Venezuela por largos años. El 23 de mayo de 1977 comienzan a habitarlo el P. Lage y cuatro jóvenes aspirantes<sup>200</sup>: José Valentín Durán, Wilfredo Romero, Rolando Romero y Leonardo González. Unos días y unos meses después, respectivamente, se incorporarán a la nueva comunidad formadora de “La Pastora” los PP. Angel R. Del Palacio y Pedro M. Toral<sup>201</sup>, éste último recién incorporado a la Viceprovincia desde España y, lo mismo que el P. Emilio Lage, con larga experiencia formadora en la Provincia, y con el objetivo explícito de reforzar el equipo formador del apenas estrenado Seminario. Estaba en marcha el primer Seminario Redentorista dentro del territorio de Venezuela, primer Seminario estable y formalmente constituido, con su Comunidad Formadora. Los dos anteriores, “El 23 de Enero” de San Cristóbal y San José de Barquisimeto, además del corto espacio de tiempo que se transitó por ellos (ninguno supuso más de unos cuantos meses), fueron considerados siempre como simples lugares de tránsito para llegar a la meta de La Pastora. El 17 de octubre del 77 iniciarán el curso 13 aspirantes, todos ellos estudiantes de

---

<sup>197</sup> Se trata del Hno. Estudiante Pedro David Vázquez, nacido en San Cristóbal, quien acababa de profesar el 6 de enero de 1976.

<sup>198</sup> Cf. CV, IV, 53

<sup>199</sup> Cf. CV, IV, 53 y 62

<sup>200</sup> Cf. CV, IV, 71 y 87

<sup>201</sup> Cf. CV, IV, 85

secundaria. De estos solamente 3 comenzarán el nuevo curso de 1978, a los que se añadirán otros cuatro para primer año de Secundaria<sup>202</sup>.

La creación del Secretariado de Formación en el III Capítulo Viceprovincial<sup>203</sup> celebrado del 1 al 5 de noviembre de 1977, es el espaldarazo o institucionalización más alta de todo este proceso de replanteamiento de la cuestión vocacional con un organismo viceprovincial encargado de promover y velar por todo el proceso vocacional desde la promoción vocacional misma, pasando por la formación inicial, hasta la formación permanente.

El año lectivo (desde octubre) de 1979 lo comenzarán ocho seminaristas: uno en 5° de secundaria, tres en 4°, uno en 3° (libre escolaridad) y tres en 2°<sup>204</sup>. Y al comenzar el año lectivo de 1980 la distribución era la siguiente: dos en 1° de filosofía, uno en 5° de bachillerato, 2 en 4°, cuatro en 3°, uno en 2° y otro en 1°, y por diciembre se incorpora uno más directo en filosofía, cubriendo el número de 12 alumnos<sup>205</sup>.

El IV Capítulo Viceprovincia, celebrado del 26 de mayo al 4 de junio de 1980, constituye un hito especial en este replanteamiento vocacional ya que por primera vez se formula en la Viceprovincia, a través de su máxima instancia legislativa (Capítulo), un proyecto definido de promoción vocacional, en el que todavía hoy pueden considerarse válidas la mayor parte de sus propuestas<sup>206</sup>.

En 1981, al comenzar el año lectivo habrá cuatro estudiantes de filosofía y 8 de Secundaria<sup>207</sup>. En 1982 comienzan el año lectivo 12 estudiantes repartidos de la siguiente forma: cuatro estudiantes de Filosofía y ocho de Secundaria<sup>208</sup>.

El 14 de noviembre de este año se producirá un hecho que tendrá gran significación y peso en el futuro del Seminario y de la promoción vocacional en general: el destino del P. Antonino Caveró a la Pastora<sup>209</sup>, todo un emblema para los formadores y para los formandos. Aunque nunca ejercerá la función de director, de hecho será “el formador de directores” y estará de una o de otra forma acompañando a los formandos no sólo en La Pastora sino después también en su traslado a Caracas hasta el presente.

En 1983, en fechas equivalentes, el Seminario lo conformaban 12 seminaristas: tres en filosofía, 4 en 5° de secundaria, 2 en 4°, 1 en 3°, 2 en 2°.

---

<sup>202</sup> Cf. CV, IV, 71-72 y 93

<sup>203</sup> Cf. CV, IV, 80

<sup>204</sup> Cf. CV, IV, 116

<sup>205</sup> Cf. CV, IV, 139

<sup>206</sup> Cf. Comunicado del IV Capítulo de la Viceprovincia de Caracas, Archivo Viceprovincial, Sección Capítulos, págs. 8 y 22-24

<sup>207</sup> Cf. CV, IV, 166

<sup>208</sup> Cf. CV, IV, 186

<sup>209</sup> CV, IV, 183

Uno de los filósofos del año anterior ahora se encontraba haciendo el Noviciado. Y el que fue el año anterior al Noviciado se salió inmediatamente<sup>210</sup>. En 1984 al comenzar el curso escolar había 13 seminaristas distribuidos así: 5 en filosofía, tres en 5° de Secundaria, tres en 4°, dos en 3°<sup>211</sup>. En 1985, pero al comienzo del año civil, no del escolar (es la única información que da la Crónica Viceprovincial): tres en 2° de filosofía, cuatro en 1° de filosofía, dos en 5° de secundaria, uno en 1° secundaria<sup>212</sup>. El uno de enero de 1986 había 10 seminaristas: tres en 2° de filosofía, cuatro en 1°, dos en 5° de secundaria, uno en 4°. En agosto dos de los filósofos fueron a México a iniciar el Noviciado. Al comienzo del año civil 1987 habrá 9 seminaristas: tres en 2° de filosofía, cuatro en 1° y dos aspirantes a Hermanos. En agosto tres filósofos inician el Noviciado en México<sup>213</sup>. En enero de 1988 habrá 8 seminaristas en La Pastora, sin contar los que están realizando estudios superiores en México. En 1989, el uno de enero, hay 8 seminaristas: en 2° de teología hay uno, dos en 3° de filosofía, uno en 2° y 4 en 1°. En agosto de este año dos filósofos irán al Noviciado, comenzando el año académico: dos en 3° de filosofía, uno en 2° y dos en 1° con tres en 5° de secundaria<sup>214</sup>. En 1990, se inicia el año civil con ocho seminaristas: cinco en filosofía y tres en Secundaria. En agosto dos filósofos pasarán al Noviciado<sup>215</sup>.

A partir de 1988 se comienzan a recoger los primeros frutos de este replanteamiento de la cuestión vocacional: 6 de agosto de 1988 se ordena el primer sacerdote venezolano salido del Seminario de la Pastora. El 10 de agosto de 1989 se ordena el segundo. El 26 de junio de 1991 es la ordenación del tercero y el 11 de julio de 1992 la ordenación del cuarto<sup>216</sup>.

---

<sup>210</sup> Cf. CV, IV, 206

<sup>211</sup> Cf. CV, IV, 236

<sup>212</sup> Cf. CV, IV, 254

<sup>213</sup> Cf. CV, IV, 299

<sup>214</sup> Cf. CV, V, 22

<sup>215</sup> Cf. CV, V, 41

<sup>216</sup> Estos primeros ordenados fueron: Mervi Enrique Hernández. Freddy Omar Morales, Ramón Audoro Pérez y Martín Amundaráin respectivamente. Después de unos años de trabajo pastoral los cuatro abandonarán la Congregación, unos como sacerdotes seculares y otros pasando al estado laical.

### 3) **Fundación de la casa seminario de “La Pastora” en Barquisimeto (1977)**

Antes de proseguir con este punto clave del replanteamiento de la cuestión vocacional hacemos un pequeño *excursus* sobre el lugar de referencia de este replanteamiento: el Seminario Redentorista de La Pastora (Barquisimeto).

Si nuestra historia en Venezuela comenzó el año 1925 en Barquisimeto (templo de San José), las bases del nuevo proyecto de Viceprovincia Redentorista van a comenzar también justamente en Barquisimeto con la construcción del seminario redentorista de “La Pastora”, que se convertirá de ahora en adelante en símbolo referente de este nuevo proyecto.

La Parroquia de la “Divina Pastora”, donde está ubicado el primer Seminario formal redentorista en Venezuela, fue fundada en 1967 y entregada casi inmediatamente a los Misioneros Redentoristas, quienes la atendían desde la Parroquia de San José, sólo a unas ocho cuadras de distancia.

El 23 de mayo de 1977 se comenzará a utilizar como seminario<sup>217</sup>, después de haber construido durante el año anterior una sencilla y amplia residencia de dos plantas. Ya desde junio se comienza a celebrar la Eucaristía y el Rosario todos los días en la vieja Capilla del lugar.

El 7 de enero de 1979, el primer Arzobispo de la Arquidiócesis de Barquisimeto, Mons. Crispulo Benítez Fontúrvel, bendice la nueva iglesia parroquial, antes de cumplirse los dos años de fundada la casa Seminario. En la homilía de bendición hará énfasis en que los Redentoristas «obra que se les confía, siempre la cumplen y a la perfección»<sup>218</sup>. Los sencillos vitrales de la iglesia, de material plástico, fueron hechos y colocados por los mismos Padres de la Comunidad formadora del Seminario o Centro Vocacional, que en estos momentos se componía de los PP. Emilio Lage, Pedro M. Toral y Felipe De Mingo.

Con la inauguración del nuevo templo se emprende también la formación de la Parroquia, sin ceder un ápice en el trabajo misionero y en el acompañamiento de los seminaristas. Sorprende la actividad desarrollada durante el año 1979 por esta primera comunidad del primer seminario redentorista dentro del territorio de Venezuela. Se celebra la novena de Aguinaldos de preparación a la Navidad, con carácter misional llevando en procesión todos los días la imagen del Niño Jesús por distintas calles de la Parroquia, acompañando con cantos, rezos y arengas evangelizadoras. Ya este año se forman dos *Praesidia* de la

---

<sup>217</sup> Cf. CV, IV, 83

<sup>218</sup> CV, IV, 116

Legión de María, uno juvenil y otro de adultos. También promueven un grupo de carismáticos y acompañan dos comunidades de catecúmenos. Algún miembro de la comunidad formadora participa en 14 misiones dadas por el Equipo Misionero. Participan también en todas las Misiones Juveniles del recién creado Equipo de Pastoral Juvenil. Organizan una semana vocacional en Valencia y otra en San José de Barquisimeto y dos convivencias vocacionales: una en la misma casa de la Pastora durante la Semana Santa y otra en el poblado de Socopó<sup>219</sup>.

#### **4) El Equipo de Pastoral juvenil y las Misiones juveniles**

Para dar mayor impulso y organización a este esfuerzo vocacional, el 24 de junio de 1978 el gobierno viceprovincial oficializa la creación del “Equipo de Pastoral Juvenil y Vocaciones”, compuesto por los PP. Felipe de Mingo, Emilio Lage, Antonino Cavero, Arsenio G. Arlanzón, Lauro Núñez y Pedro María Toral, señalando su primera reunión para la primera quincena de septiembre<sup>220</sup>, aunque de hecho se tendrá en la segunda quincena. El nombre de este equipo, más comúnmente utilizado, será simplemente “Equipo de Pastoral Juvenil” o, por su tarea central, “Equipo de las Misiones Juveniles”.

Del 25 al 28 de septiembre de este mismo año de su fundación el Equipo celebra una primera reunión en Barquisimeto para definir su organización interna y su actividad. Fundamentalmente se dedicará a promover la pastoral juvenil y vocacional desde nuestras misiones (en forma de Misión Juvenil) y, desde nuestras parroquias, a través de convivencias juveniles. En esta primera reunión participa también el P. Ignacio Alemany<sup>221</sup>, redentorista de la Viceprovincia de Perú Norte, invitado especial para asesorar en la definición del trabajo de este Equipo. En esta primera reunión se determina implantar en nuestras casas la “Semana Vocacional” para cuya celebración el Equipo podría ofrecer sus servicios. También se determinó que los integrantes del Equipo crearan en sus respectivas residencias grupos juveniles. Pero sobre todo se esbozaron los contornos de lo que adelante se llamarán las “**Misiones Juveniles**”<sup>222</sup>.

Después de esta primera reunión, los PP. Arlanzón y De Mingo harán una visita a nuestra casa redentorista colombiana de Piedecuesta para informarse sobre la experiencia de misiones juveniles de los redentoristas colombianos. Y

<sup>219</sup> Cf. CV, IV, 117-118

<sup>220</sup> CV, IV, 88; Circular N° 2 del Gobierno Viceprovincial del 24-6-1978

<sup>221</sup> Más adelante nombrado Obispo de Chachapoyas (Perú). Esta ciudad se ubica a una altitud de 2.334 ms. en el nororiente peruano cerca del río Utcubamba.

<sup>222</sup> Cf. CV, IV, 101-102

del 30 de octubre al 5 de noviembre los PP. Arlanzón y Pedro Toral participan en la misión juvenil de San Andrés (Colombia) para experimentar sobre el terreno la posibilidad y forma de una Misión Juvenil en Venezuela<sup>223</sup>.

En la Misión General de Pregonero se estrena el Equipo de Pastoral Juvenil con una Misión Juvenil particular los días 19, 20 y 21 de febrero de 1979. Participarán 350 jóvenes de ambos sexos mayores de 15 años. Se trabaja, como se hará costumbre de ahora en adelante en este tipo de misiones, durante ocho horas diarias, en sistema semi-cerrado, dentro de la población donde viven los jóvenes, aprovechando algún local adecuado para este sistema del mismo lugar, en este caso de Pregonero el Colegio de las Hermanas Marianitas. Con tiempo se establecen los contactos necesarios (encuestas entre los jóvenes, acomodación del local para la Misión, tarima en algún patio, carteleras, etc.). Una semana antes se inicia la preparación y ambientación inmediata pasando los misioneros por todas las aulas. En el caso de Pregonero, del 12 al 18 de febrero se estuvo atendiendo especialmente a los colegios, liceos y escuelas nacionales participando seis misioneros, cuatro del Equipo de Pastoral Juvenil y dos del Equipo Misionero general, además de algunas religiosas Oblatas, Socorristas y Marianitas. En compenetración perfecta con el Equipo Misionero tradicional, en esta primera Misión Juvenil el Equipo de Pastoral Juvenil participará también en la Misión General de Pregonero. Los cuatro que participaron por parte del Equipo de Pastoral Juvenil en esta primera Misión Juvenil fueron los PP. Antonino Cavero, Arlanzón, Lauro Núñez y Pedro Toral. Como fruto de esta Misión Juvenil en Pregonero quedaron formados varios grupos juveniles y seis de los muchachos que intervinieron en ella participarán en la convivencia vocacional celebrada en Semana Santa en el Seminario de La Pastora. También un grupo de muchachas participarán en los programas vocacionales de las Religiosas que intervinieron en la Misión.

Nos hemos detenido en los detalles de la narración de esta Misión Juvenil, tal como es contada por la Crónica Viceprovincial, a quien seguimos casi textualmente<sup>224</sup>, no porque sea más importante que la Misión General, sino por dos razones muy diferentes pero importantes: en primer lugar, porque la consideramos un indicador muy valioso para confirmar y probar lo que nos ha servido de rótulo general para caracterizar este subperíodo e, incluso, el período IV como tal, de la Historia de la Viceprovincia. Y en segundo lugar, porque esta primera misión juvenil permanecerá en la corta historia de este tipo de Misiones Juveniles como referente a imitar y perfeccionar, siguiendo fundamentalmente,

---

<sup>223</sup> Ibidem CV, IV, 101-102

<sup>224</sup> Tomo IV, 128-129

en la medida de las posibilidades de cada lugar, este mismo patrón en todas las Misiones Juveniles que se realizarán posteriormente.

La metodología de trabajo seguida en los tres días que dura la Misión Juvenil se basa en pequeños grupos, semi-plenarios y plenarios, utilizando las dinámicas de grupo de la época, corrientes en convivencias, acomodadas a una orientación global de misión popular. Para ello, el Equipo de Pastoral Juvenil recibió asesoramiento especializado de personal salesiano y marista dedicado a la pastoral juvenil general, con el que se mantuvieron varias reuniones en San Cristóbal y en Caracas.

Los días 29 a 31 de marzo se da la segunda Misión Juvenil en Socopó (Edo. Barinas). Fue precedida por una predicación cuaresmal a toda la población (una cuasi-misión General). Los días 26, 27 y 28 se tiene la preparación inmediata. Participaron los mismos miembros del equipo que en la primera Misión con las Hnas. Oblatas, Socorristas y Paulinas. Asistieron 250 jóvenes. El lugar que se escogió, el Liceo público, no fue el lugar adecuado. Se dejó formado un grupo juvenil bíblico. Se anotaron 12 muchachos para participar en la próxima convivencia vocacional en La Pastora de Barquisimeto<sup>225</sup>.

La tercera Misión Juvenil tiene lugar en Humocaro Bajo (Estado Lara, relativamente cerca de la ciudad de Barquisimeto) los días 24, 25 y 26 de mayo en el contexto de la Misión General dada por el Equipo Misionero tradicional en la zona. Participan en torno a 200 jóvenes. Tuvieron que dividirse en dos secciones por haber admitido también a muchachos menores de 14 años. A los más pequeños los atiende el P. De Mingo con una Oblata y a los más mayores los PP. Antonino Cavero y Pedro Toral. No se consideró tan satisfactoria como las anteriores, pero se dejó formado un grupo juvenil bíblico<sup>226</sup>.

La cuarta Misión Juvenil se celebra este mismo año en El Vigía, perteneciente al Estado andino de Mérida, que, junto con su Capital del mismo nombre, es la ciudad más grande de dicho Estado, fungiendo de anillo topográfico y cultural entre la cultura de la montaña andina y la cultura llanera del sur del Lago de Maracaibo. La misión juvenil se celebra también dentro del contexto de la Misión General de El Vigía. Los días 15, 16 y 17 de octubre de 1979 se hace la preparación inmediata y la realización de la misma los días 18, 19 y 20. Se encargan de esta Misión Juvenil los PP. Antonino Cavero, Lauro Núñez y Pedro Toral y las Hnas. Socorristas. Como era demasiado grande la población juvenil de la ciudad se optó por la Misión Juvenil propiamente dicha solamente en el Liceo Diversificado, que contaba con 1.200 alumnos. Se da dentro del recinto de dicho Liceo. No acompañaron las circunstancias. Lluvia y

---

<sup>225</sup> CV, IV, 189

<sup>226</sup> CV, IV, 128-129

además comienzo de curso por lo que muchas aulas no tuvieron clase y no se pudo hacer por ello la suficiente propaganda, motivación y ambientación previa. Aún con todo participaron en la Misión unos 200 jóvenes<sup>227</sup>.

Algunos de los componentes del Equipo organizan también convivencias juveniles en la parroquia donde residen o en otras parroquias y colegios que se lo han solicitado. EL P. Pedro Toral participa con los colombianos PP. Prada y Alvaro Córdoba en una convivencia realizada en nombre del Equipo de Pastoral Juvenil en Socopó, Bum-Bum, y Capitanejo (Estado Barinas) los días 3, 4, 5 y 6 de diciembre. Y el P. Lauro Núñez da también una convivencia a jóvenes del Barrio Brisas del Paraíso, en La Mata (Fe y Alegría), alrededores de Caracas, en sistema cerrado, con la participación de 30 jóvenes. Todos los participantes compondrán el Grupo Juvenil del Barrio Brisas del Paraíso que se forma a raíz de esta convivencia<sup>228</sup>.

En Semana Santa de 1979 tiene lugar la convivencia propiamente vocacional selectiva en La Pastora con 21 jóvenes, la mayor parte fruto de las dos Misiones Juveniles habidas hasta ese momento<sup>229</sup>.

Durante el año de 1980 se dan dos grandes Misiones Juveniles en La Grita y en Santa Cruz de Mora y se tienen numerosas convivencias juveniles, una en el “23 de Enero” de San Cristóbal para nuestros seminaristas, otra en el Seminario de La Pastora y otras en Batatuy, Socopó, Bum-Bum, Capitanejo, Ciudad Ojeda, Liceo Diocesano de Barquisimeto y de nuevo en La Mata (Caracas, para jóvenes del Barrio Brisas del Paraíso)<sup>230</sup>.

En el año 1981 se logran dar diez Misiones Juveniles: Urachiche, Barquisimeto (Liceo de estudios generales), La Victoria, Bejuma, dos en Duaca, Aroa, dos en El Jabón para jóvenes de Carora y Capitanejo. Se hicieron presentes cinco sacerdotes en estas Misiones pero sólo dos por Misión y sin religiosas, por decisión del mismo Equipo Misionero<sup>231</sup>.

Al comienzo del año el Equipo se reunió en Barquisimeto, los días 2, 3 y 4 de enero para evaluar lo realizado el año anterior y programar el nuevo año. Y del 1 al 11 de junio vuelve a reunirse el Equipo en el mismo lugar en una larga reunión de estudio, de distribución y elaboración de materiales para la Misión Juvenil. Al decir de la Crónica Viceprovincial “*fue una reunión de trabajo intenso y difícil*”<sup>232</sup>. Se concibió como una reunión de estudio del Equipo de

---

<sup>227</sup> CV, IV, 129-130

<sup>228</sup> CV, IV, 130

<sup>229</sup> CV, IV, 129

<sup>230</sup> Cf. CV, IV, 147

<sup>231</sup> Cf. CV, IV, 176

<sup>232</sup> CV, IV, 173. Todos los datos y observaciones sobre esta reunión los tomamos de la CV, IV, 173-174

Pastoral Juvenil, pero abierta a todos los Misioneros que quisieran participar, especialmente del Equipo Misionero tradicional. Incluso se buscó expresamente que algunos de estos Misioneros participaran. Y en este sentido se invitó a algunos expresamente. De hecho participaron por parte del Equipo de Pastoral Juvenil los PP. Antonino Cavero, Arlanzón, Lauro y Pedro Toral y, por parte del Equipo Misionero, los PP. Lizarraga, Valeiras y Jesús Ibeas. Lo que motiva esta reunión, aparte de la elaboración de algunos materiales que se necesitaban para la Misión Juvenil, era un problema más de fondo: *“que la Misión Juvenil sola sin la Misión General cae en el vacío, al producirse una renovación en un sector aislado de la población o de la Parroquia [sólo los jóvenes]. Por otra parte se siente que la Misión clásica no cabe en las inquietudes del joven, como se pudo constatar en la Misión de El Vigía, donde los jóvenes que participaron en la Misión Juvenil, luego en la Misión General sintieron que se encontraban ante otra cosa. Por eso, durante esta reunión, los participantes se abocaron a encontrar los criterios fundamentales de una Misión General Redentorista acorde con las inquietudes del Concilio, Medellín, Puebla, Evangelii Nuntiandi y Catechesis tradendae, bajo el supuesto de que ahí se encuentran mejor representadas las inquietudes de los jóvenes. El resultado de esta reunión fue un documento de trabajo futuro, que hay que pensar más, en el que se trata de definir la Misión Redentorista hoy en Venezuela, sus criterios fundamentales y una Programación, todavía genérica, de sus etapas fundamentales [...]. De acuerdo a esta programación genérica se distribuyen tareas entre los participantes para lograr una mayor especialización [de cada misionero]. También se resolvió distribuir este papel de trabajo o documento entre especialistas para poder profundizar más con sus observaciones”*<sup>233</sup>.

Hemos preferido citar textualmente la forma como la Crónica Viceprovincial presenta esta importante reunión del Equipo de Pastoral Juvenil porque en esta narración se pueden encontrar las razones del por qué de algunas agresividades más o menos solapadas y sobrellevadas hasta el momento pacíficamente, pero que, a partir de aquí, comenzaron a exacerbarse y a desgastar esa convivencia y apoyo mutuo entre los dos Equipos, que hasta el momento había dado tan buenos frutos, hasta dar al traste con esta iniciativa tan prometedora.

A ello contribuyeron también otras circunstancias puramente casuales y externas: tanto el P. Lage como el P. Arlanzón serán nombrados pronto profesores del nuevo Teologado de Tralpizahuac y el P. Lauro del ISSFE

---

<sup>233</sup> CV, IV, 173-174. Este documento se encuentra en ARCA, Sección “Pastoral juvenil y vocacional”. Entre otros este documento fue entregado y se recibió observaciones del teólogo y pastoralista jesuita Pedro Trigo del Centro Gumilla de Caracas,.

salesiano (de Los Teques) y del CER (Caracas) y también se embarca en la construcción de la Capilla del Sagrado Corazón de Jesús en el Barrio Brisas de El Paraíso. En resumen, el Equipo de Pastoral Juvenil quedó reducido prácticamente a los que habían sido destinados al Seminario de La Pastora desde donde continuarán un incansable trabajo de promoción vocacional y acompañamiento a los nuevos seminaristas.

Dentro del indudable éxito de este proyecto, la dificultad mayor, que se encontró en el plano vocacional, fue la estructuración de un trabajo continuado postmisional con los grupos juveniles que solían surgir de estas Misiones y convivencias, los cuales grupos quedaban confiados a animadores del lugar.

A nivel de pastoral juvenil general, la dificultad mayor que se encontró fue doble, aunque del mismo signo: si la Misión Juvenil se celebraba dentro de la Misión General (idealmente lo más adecuado) surgió el inconveniente de la diversidad de orientaciones de una y otra Misión y del choque de mentalidades pastorales, lo que condujo a que los grupos juveniles quedaran sin inserción pastoral local y, por ello, sin futuro. Si la Misión Juvenil se celebraba en un lugar donde no había Misión General, el sentido de Iglesia desarrollado en la Misión Juvenil quedaba desubicado del sentido de Iglesia promovido por la pastoral parroquial ordinaria, quedando los grupos formados condenados a un vacío pastoral, sin correlación con los adultos y, por ello, también sin futuro.

##### **5) *Ocaso de la fundación de Carvajal (Edo. Trujillo)(1978) y redoble de tambores en la comunidad de Mérida (1978)***

Al celebrarse del 1 al 5 de noviembre de 1977 el III Capítulo Viceprovincial, además de introducir algunos cambios en el proceso electoral interno de la Viceprovincia y de crearse el Secretariado de Formación, también se pide al Gobierno Viceprovincial que vaya viendo la forma de reducir algunos campos de trabajo. Y en concreto se piensa en suprimir la fundación de Carvajal.

Apenas el nuevo Gobierno Viceprovincial se establece y toma posesión retoma esta idea de abandonar Carvajal. El Capítulo Viceprovincial de 1977 había pedido que, ante la situación grave de personal de la Viceprovincia que se avecinaba a pasos acelerados, se procediera a vender el terreno adquirido para la fundación de Carvajal en vistas a poderla abandonar cuanto antes<sup>234</sup>. Este terreno se encontraba en el sector de Carvajal llamado “El Amparo”, terreno amplio, pensado inicialmente para construir una residencia grande de misioneros. El

---

<sup>234</sup> CV, IV, pág. 94

sector de El Amparo se había comenzado a urbanizar recientemente y fungía como de gran mirador sobre la ciudad de Valera.

En 1978 el Gobierno Viceprovincial manda a la Comunidad de Carvajal que aligere los trámites para devolver las dos parroquias eclesiásticas del poblado (San Rafael y El Sagrado Corazón de Jesús) a la Diócesis de Trujillo.

En efecto, en diciembre de 1979, se entregan las dos parroquias y se abandona definitivamente esta fundación el 2 de enero de 1980<sup>235</sup>. El último en salir de la población fue el Superior, P. Jesús Gamboa. Cargando sobre su corazón todo el cariño que habían puesto en esta fundación los Redentoristas que habían residido en ella, dice la Crónica Viceprovincial, “al pasar en el carro, por última vez, por las calles de Carvajal, lloraba como un niño que se ve obligado a abandonar su hogar”<sup>236</sup>.

El 29 de junio de 1978 le toca el turno a la comunidad de Mérida. En marcha ya el asunto del abandono de la fundación de Carvajal, el gobierno Viceprovincial se arriesga a hacer una consulta a la Viceprovincia sobre la posibilidad de entregar casa e iglesia de Mérida a las Madres Redentoristas, quienes acababan de fundar en Venezuela, el año 1976, provenientes del Monasterio de Astorga (España).

Antes de hacerles la propuesta a ellas el Consejo Extraordinario de la Viceprovincia busca un cierto consenso interno de todos los miembros de la Viceprovincia en torno a este tema por lo sensible que podría resultar y los escozores que pudiera producir esta decisión. Esta decisión tendría la ventaja de evitarles a ellas arriesgarse en una nueva construcción y nosotros lograríamos avanzar en la reducción necesaria del campo de trabajo. El escrutinio del sondeo tiene lugar el 25 de agosto. Aunque gana la propuesta del Consejo viceprovincial, no se considera el margen suficiente<sup>237</sup> como para poder hablar de consenso, por lo cual decide no ejecutarlo y, por lo tanto, no proponérselo a las Madres Redentoristas<sup>238</sup>. Pero, además, durante los dos meses que se dieron de lapso para pensarlo y enviar a Caracas el voto, se creó una gran tensión en la Viceprovincia, desencadenada sobre todo por la casa de Mérida. Esta casa envió primero un comunicado a toda la Viceprovincia pidiendo el voto negativo. Y a continuación salieron unas “coplas”, enviadas también a toda la Viceprovincia de forma anónima, pero cuyo estilo delataba sin lugar a dudas a su autor.

---

<sup>235</sup> CV, IV, pág. 118

<sup>236</sup> CV, IV, pág. 119

<sup>237</sup> CV, IV, 103

<sup>238</sup> Al final el Monasterio se construirá en el trozo de huerta de nuestra casa de San Cristóbal, cedido por la misma Comunidad.

Traemos a colación estas coplas, no tanto por lo anecdótico en sí, cuanto por ser un signo y de alguna manera una prueba, del estado saludable mental de la Viceprovincia, que sabía abordar con humor un tema sumamente sensible, como lo constituía la posibilidad de abandono de la segunda residencia de los Misioneros Redentoristas en Venezuela y justamente de mayor tradición misionera. La copla se titulaba “¡Ay, Mérida, la cuitada!”. Y el principio y el final de la misma rezaba así<sup>239</sup>:

**Hace un año, solamente  
Mérida se engalanaba  
para celebrar gozosa  
medio siglo de fundada.**

**Obispos y sacerdotes  
amigos de toda laya,  
multitud de misioneros  
representando a las casas,**

**unánimes la festejan.  
De alabanzas la colmaban,  
como la casa bendita  
que siempre estuvo en vanguardia.**

**En tareas misioneras  
a nadie cede la palma:  
novenas, triduos y fiestas  
ejercicios y mil pláticas.**

**Ciudades, pueblos, aldeas  
del Llano hasta la Montaña,  
no hay pedazo de tierra  
que su huella no marcara.**

(.....)

**Quién pudiera imaginar  
¡ay Mérida la cuitada!  
que en un año solamente  
la suerte tanto cambiara,**

---

<sup>239</sup> ARCA, Sección de Comunidades, y cf. también ANTONINO CAVERO COMBARROS, “P. Clemente Aparicio, misionero redentorista (1909-2004)”, págs. 34-35. Recientemente, cuando estamos redactando estas líneas, en el XIV Capítulo Viceprovincial (enero, 2009), quedó aprobado y decidido dejar la casa de Mérida en el transcurso de este año.

**que la que fue en otro tiempo  
benedicida y alabada  
de los padres misioneros  
gala y gloria proclamada,**

**sin ley, justicia y razón,  
hoy se vea amenazada,  
por el azar de unos votos  
a ser borrada del mapa.**

**Dios te proteja y defienda  
¡ay Mérida la cuitada!  
del cuchillo de Damocles  
que tu cabeza amenaza.**

**DESPIERTA, HERMANO Y ESCUCHA  
EL PLAÑIR DE LAS CAMPANAS,  
QUE SI DOBLAN, HOY, POR MI  
POR TI DOBLARAN MAÑANA.**

**¡Ay, Mérida, la cuitada!**

## **6) *Participación de Venezuela en la Fundación del Teologado Interprovincial en Tlalpizahuac (México) (1982)***

Otro paso trascendental para la característica clave de este período de la Viceprovincia (echar las bases de un nuevo proyecto de Viceprovincia) lo constituye la fundación de un Teologado pensando ya en cubrir una nueva etapa en la formación de los futuros misioneros redentoristas venezolanos: el ciclo de los estudios teológicos. Y se hace de la manera más positiva posible: con las ventajas de un teologado interprovincial para internacionalizar la Viceprovincia y al mismo tiempo para apoyarse mutuamente las diversas Unidades de la Zona Norte de América Latina con los escasos recursos formativos de que disponía cada una, prestando a los candidatos un servicio de mayor calidad.

Así es como se llega a la inauguración oficial del Teologado Interprovincial de Tlalpizahuac el 18 de enero de 1982. En él se comprometen a participar México, Centroamérica, Venezuela, Ecuador y Colombia. Inicialmente se comienza con 12 estudiantes para primer año y 6 para segundo. Son originarios de todas la Unidades nombradas menos de Venezuela que no tendrá estudiantes

en el ciclo de teología hasta el año 1984. A partir de este año la Viceprovincia de Caracas enviará regularmente, todos los años, estudiantes que han cursado el ciclo de Filosofía en el Seminario de La Pastora. Sin embargo sí tendrá representación desde el inicio con dos profesores: el P. Emilio Lage y Arsenio González Arlanzón<sup>240</sup>.

Ante de llegar a esta inauguración hubo todo un proceso largo de diálogo y discernimiento entre el Gobierno General de la Congregación del Santísimo Redentor y las diferentes Unidades Redentoristas de la Zona, con el Gobierno General apostando siempre muy fuerte por la integración formativa de la Región. En lo que respecta a la Viceprovincia de Caracas fue en el Capítulo Viceprovincial IV, en su segundo período de sesiones<sup>241</sup>, celebrado el 4 de noviembre de 1980, donde se decidió la participación en un teologado común de la Zona Norte de América Latina sin definir todavía el lugar concreto donde se realizaría. Después de dedicar la mañana a un acalorado debate, por la tarde se formuló la siguiente pregunta al Capítulo: “¿El Capítulo Viceprovincial aprueba la colaboración y participación de la Viceprovincia en un Teologado común redentorista en la Zona Norte de América Latina?”. Los resultados fueron: 9 votos a favor, uno en contra y uno en blanco, con lo que quedó aprobada la participación de la Viceprovincia en esta iniciativa.

Del 11 al 12 de diciembre de este mismo año se reúnen los Superiores Mayores de la Zona en Caracas, exclusivamente para estudiar los aspectos organizativos y la “Ratio” del futuro Teologado, puesto que ya todos los Capítulos de las diferentes Unidades se habían pronunciado favorablemente al mismo<sup>242</sup>.

En México, del 11 al 18 de agosto de 1981, se tiene la última reunión de los Superiores Mayores comprometidos en el Teologado Interprovincial con una representación del Gobierno General de la Congregación y algunos formadores de las respectivas Unidades para ultimar detalles sobre el futuro Teologado. Aunque ya estaba decidido el lugar del teologado (Tralpizáhuac) todavía a última hora se presentan algunas alternativas. En esta reunión se aprueban estas tres cláusulas decisivas:

- 1) El Teologado funcionará en Tralpizáhuac (México).

---

<sup>240</sup> Cf. CV, IV, 196

<sup>241</sup> El primer período se había celebrado del 26 de mayo al 4 de junio de 1980 con 22 sesiones, dedicándose a la revisión y programación futura de la Viceprovincia, produciendo un comunicado de 27 folios analizando nuestra situación y presentando un proyecto para cada una de las áreas fundamentales de nuestra vida: Comunidad fraterna, Comunidad de oración, Comunidad de estudio, Misión Popular, Parroquia, Proyecto vocacional y Proyecto de nuevas experiencias (CV, IV, 149 y ARCA, Sección Capítulos, 24-Determinaciones y Comunicados).

<sup>242</sup> CV, IV, 151

- 2) El Consejo Superior lo formarán: un representante del Gobierno general y los (Vice)Provinciales de las Unidades participantes.
- 3) La Comisión permanente la formarán: Tres (Vice)Provinciales, el de México, Bogotá y San Salvador.<sup>243</sup>.

### **7) *Los Encuentros nacionales juveniles redentoristas, el EMISER y la PJVR***

En la misma línea del replanteamiento de la cuestión vocacional surge, al final de este subperíodo, un elemento de la pastoral juvenil y vocacional de gran significación para la Viceprovincia de Caracas, que todavía perdura hoy con plena pujanza: los Encuentros Nacionales Juveniles de carácter redentorista.

El I Encuentro Nacional, el que abre esta iniciativa, se celebró en Maracaibo, en nuestra Parroquia de San Alfonso, los días 10 y 11 de marzo de 1990, con jóvenes que estaban de alguna manera en contacto con los Redentoristas. Participaron también las Oblatas del Santísimo Redentor y las Hnas. Socorristas. Intervinieron unos 100 jóvenes de todas nuestras casas en Venezuela<sup>244</sup>.

El II Encuentro tiene lugar en nuestra casa de Caracas los días 19 y 20 de abril de 1991 con el lema “Joven, Cristo te quiere Misionero”<sup>245</sup>.

El III Encuentro se celebra en el CESAP de Barquisimeto, los días 21 y 22 de marzo de 1992, con participación de 80 jóvenes (por cupo limitado del local)<sup>246</sup>.

En el IV Encuentro Nacional vuelve a repetir la ciudad céntrica de Barquisimeto, celebrándose en la Casa de Cursillos de Cristiandad los días 28, 29 y 30 de mayo de 1993, con la participación de 140 jóvenes<sup>247</sup>.

El V Encuentro tiene lugar en Valencia los días 27, 28 y 29 de mayo de 1994, comenzando el primer día en el salón parroquial de nuestra Parroquia de La Purísima y continuando los dos días restantes en el Colegio Calasanz de los Escolapios de Valencia<sup>248</sup>.

---

<sup>243</sup> CV, IV, 172

<sup>244</sup> SIRVE, marzo 1990, N° 44, 4; CV, V, 44

<sup>245</sup> CV, V, 49; SIRVE, abril 1991, N° 48, 4

<sup>246</sup> ARCA, Sección Circulares y Comunicados, 1992, Circular N° 3, págs. 2 y 3. En esta Circular el Superior Viceprovincial señala el sentido y alcance de estos Encuentros Nacionales; cf. SIRVE, marzo 1992, N° 51, 3

<sup>247</sup> SIRVE, octubre 93, N° 55, 4

<sup>248</sup> SIRVE, julio 94, N° 60, 1; cf. NER, Nov. 94, N° 388, 7

Durante el VI Encuentro se inaugura el Edificio “Centro Pastoral San Alfonso” (el CPSAL) en Barquisimeto, lugar que se convertirá, de esta fecha en adelante, en la sede de los demás Encuentros hasta la fecha de hoy, por su capacidad para alojar 230 personas. Este VI encuentro se celebrará del 16 al 19 de febrero de 1996, coincidiendo con los días de Carnaval, bajo el lema: «Jóvenes, la verdad los hará libres»<sup>249</sup>.

No tuvo la misma fortuna otra iniciativa, también de los últimos años de este subperíodo y en la misma línea de replanteamiento vocacional del período: la creación del Equipo Misionero Seglar Redentorista (EMISER), de corta duración, que dejó de existir a los comienzos del siguiente subperíodo. Este equipo, fundado y asesorado por el P. Enrique Hernández, comenzó su andadura el año 1989 con la misión de Camaguán (Edo. Guárico)<sup>250</sup>. Y continuó organizando diversas campañas misioneras con jóvenes todos los años hasta que fue reabsorbido por la creciente importancia que fue adquiriendo el nuevo Equipo de Pastoral Juvenil Vocacional Redentorista (PJVR) en el subperíodo siguiente (en 1996) impulsado por el auge de los Encuentros Nacionales de Jóvenes Redentoristas.

## **8) Misiones , Parroquias y Barrios Populares de las grandes ciudades**

A pesar de la situación alarmante de personal, que se comienza ya a sentir a la mitad de este subperíodo, y a pesar de que el campo se empezaba a cubrir de cenizas, también es cierto que, en medio de las cenizas y gracias a su abono, empezaron a aparecer hechos esperanzadores, con muchas limitaciones en todos los aspectos (de personal, de entrenamiento etc.), sin grandes vuelos, pero que no por ello dejaban de ser significativos.

El principal de estos hechos es, sin duda, el múltiple e ingente **esfuerzo vocacional**, con su correlato de la Pastoral Juvenil, que acabamos de describir más arriba. Pero no es el único<sup>251</sup>. Hay que destacar también:

<sup>249</sup> SIRVE, febrero 96, N° 67, 2-3 y abril 96, N° 68, 4

<sup>250</sup> SIRVE, 1991, N° 50, 7

<sup>251</sup> Durante estos años se hicieron también varias reformas en las estructuras materiales de alguna casa e iglesia. Por ejemplo, el Santuario de La Coromoto de Caracas, siendo párroco el P. Felipe de Mingo, en el año 1984 se divide en dos pisos la monumental sala común de la Comunidad de La Coromoto, construyendo una hermosa Sala Capitular que se inaugura en febrero de 1985 con ocasión del Capítulo Viceprovincia (CSC, V, 349 -anexo resumen del año-). En marzo de 1985 se inaugurará el Presbiterio, todo de mármol, sustituyendo al antiguo provisional de madera (Ibidem; cf. SIRVE, N° 22, 3). Y los días 17, 21 y 22 de marzo de 1986 se inaugura con una serie de conciertos de Música Sacra la gran Cripta de la Iglesia

- Las Misiones Populares
- El esfuerzo reflexivo
- Trabajo en Barrios Marginales

### **Las Misiones Populares en este subperíodo**

Tenemos, en primer lugar, el hecho de no haber bajado las alas en el trabajo de las Misiones Populares, tanto en las montañas andinas como en los llanos calurosos, trabajo difícil por las condiciones insalubres en que todavía había que realizarlo en esta fabulosa nación petrolera, engañosamente rica.

De 1972 a 1981 inclusive, se misionaron 1.526<sup>252</sup> centros de Misión.

Para los años siguientes, según las Crónicas Viceprovinciales tenemos<sup>253</sup>:

1982	96	Centros de Misión
1983	62	“
1984		No hay datos. El Equipo se unió a la Misión Nacional organizada por el Episcopado para preparar la visita del Papa a Venezuela
1985	107	Centros de Misión
1986	83	“
1987	87	“
1988	50	“
1989	80?	“
1990		No hay datos
1991		No hay datos

### **Esfuerzo reflexivo**

En segundo lugar, hay que resaltar el gran esfuerzo reflexivo que se hizo en la Viceprovincia en este subperíodo sobre la orientación pastoral de la misma,

---

convirtiéndola en un inmenso salón de proporciones ligeramente mayores que el templo mismo, utilizando en buena parte materiales de cerámica de revestimiento sobrantes de la construcción del templo en la década de los 50, que todavía se conservaban almacenados (CSC, V, 344). En los primeros meses de 1988, siendo ahora el P. Antonio Lizarraga superior y párroco, se cambian las puertas de madera de la iglesia muy inseguras por otras metálicas fuertes y bellamente adornadas con apliques (CSC, V, 411) y al mismo tiempo se construye una capilla para la Comunidad de La Coromoto en su Residencia, a lado de la Sala Común (CSC, V, 414).

<sup>252</sup> Hasta este año inclusive se dispone de fichas de Misión que se conservan en el ARCA, Fichero y Estadísticas de Misiones Populares, en base a cuyas fichas está elaborado fundamentalmente el cuadro Estadístico IV del Anexo Estadístico de este libro, cuadro de donde tomamos este dato.

<sup>253</sup> CV, IV, 191, 214, 241, 257-258, 280, 297-298; V, 13, 27-28, 46, 64

tanto a nivel parroquial como misional. Una lectura del “COMUNICADO DEL IV CAPÍTULO DE LA VICEPROVINCIA DE CARACAS”, junio, 1980<sup>254</sup>, nos puede dar una idea de hasta dónde se quiso llegar en este esfuerzo reflexivo.

Como muestra copiamos textualmente el índice de dicho Documento<sup>255</sup>:

I.-	<i>Nuestra realidad</i>	3
A.-	<i>Nuestra realidad comunitaria</i>	3
1.-	<i>Comunidad fraterna</i>	3
2.-	<i>Comunidad de oración</i>	4
3.-	<i>Comunidad de estudio</i>	5
B.-	<i>Nuestra realidad apostólica</i>	5
1.-	<i>Misión Popular</i>	5
2.-	<i>Parroquias</i>	6
C.-	<i>Nuestra realidad vocacional</i>	8
II.-	<i>La Evangelización en América Latina y el Carisma Redentorista</i>	9
A.-	<i>Momento evangelizador de América Latina</i>	9
B.-	<i>Nuestro Carisma Redentorista</i>	10
C.-	<i>La acción evangelizadora del Redentorista en Venezuela.</i>	12
1.-	<i>Aspectos de la realidad venezolana</i>	12
2.-	<i>Actualidad de nuestra acción evangelizadora</i>	13
3.-	<i>Destinatarios</i>	14
III.-	<i>Proyectos de Vida Comunitaria y de acción apostólica</i>	15
A.-	<i>Criterios y normas para un proyecto de Vida Comunitaria</i>	
1.-	<i>Comunidad fraterna</i>	15
2.-	<i>Comunidad de oración</i>	16
3.-	<i>Comunidad de estudio</i>	17
B.-	<i>Criterios y normas para un proyecto de Vida Apostólica</i>	
1.-	<i>Misión Popular</i>	18
2.-	<i>Parroquias</i>	20
C.-	<i>Criterios y normas para un proyecto vocacional</i>	22
D.-	<i>Criterios y normas para un proyecto de Nuevas Experiencias</i>	24

<sup>255</sup> Las páginas corresponden a la paginación del documento (Cf. ARCA, Sección Viceprovincia, Capítulos, Determinaciones y Comunicados).

En dicho Comunicado “*el Capítulo pide al Gobierno Viceprovincial que, de acuerdo al personal presente o futuro de que se disponga, y de acuerdo al orden de prioridades viceprovinciales, trate de fomentar, apoyar, controlar y evaluar dichas experiencias* (se refiere a organizar equipos dedicados a experimentar nuevas formas de acción misionera, de acuerdo al Estatuto General 025-c), *realizadas con equipos o comunidades, en orden a ir introduciendo los nuevos elementos de nuestra imagen redentorista, exigidos por la situación de la evangelización en América Latina*” (pág. 25 del Comunicado), nuevos elementos que se describen en las páginas del mismo documento.

### **El trabajo pastoral en Barrios Populares**

Este esfuerzo reflexivo dio como resultado el que, a nivel de Misiones Populares, fuera adquiriendo cada vez mayor relevancia el trabajo por grupos o asambleas y, a nivel de pastoral parroquial, se intentara acompañar de forma más cercana, dentro de las limitaciones de recursos de personal, a los barrios marginales de las ciudades donde tenemos residencias. Ya para ese momento se estaba atendiendo el *Barrio de La Pastora* de Barquisimeto, donde se encontraba el Seminario, el *Barrio “23 de Enero”* de San Cristóbal, el *Barrio “Primero de Mayo”* de Maracaibo, atendido en colaboración con las HH. Socorristas, el *Barrio de “La Manguita”* en Valencia, y el *Barrio “Brisas del Paraíso”* de Caracas. Las orientaciones pastorales que se han seguido en cada uno de estos Barrios populares pobres no siempre coinciden y a veces se encuentran muy distantes entre sí. El vacío generacional producido en la década del 60, al que ya hemos aludido varias veces, creó un obstáculo, en este sentido, de considerables proporciones. Así, por ejemplo, en el Barrio “23 de Enero” se desarrolló una formidable labor, que podríamos catalogar, un poco abusivamente, de “pastoral de cristiandad”, siguiendo una de las categorías de análisis pastoral hoy en uso. En dos o tres años el P. Rafael Mielgo logró construir dos grandes iglesias (40 x 20) y una capilla en dicho barrio, estableciendo numerosos centros de oración del “Movimiento Carismático”. Al contrario, en el Barrio “Brisas del Paraíso”, se trabajó fundamentalmente en la línea de apoyo a las organizaciones populares de base, autónomas, creadas, orientadas y mantenidas por la misma gente del barrio, aunque esta autonomía implicara una lentitud mayor en el proceso. En este sentido se puso en marcha el proyecto “SEPAN-VER” (Servicio de Educación Popular de Adultos y Niños),

que en seguida se transformará en el “CENAB” (Centro de Animación de Proyectos Autogestionados de Brisas del Paraíso), que agrupaba y desarrollaba múltiples servicios y actividades en el barrio, como educación primaria de adultos, trabajo de creatividad con niños, grupos de crecimiento personal de adolescentes, Kínder, organización de actos culturales en el Barrio al aire libre, en fechas claves del calendario cristiano como Navidad, Semana Santa, Fiestas Patronales..., ayuda escolar de niños de primaria y jóvenes liceístas, Cooperativa de Consumo (alimentos), etc., etc. Todo esto se llevaba a cabo con la menor ayuda externa posible en todos los sentidos y era dirigido, ejecutado y evaluado por personas del mismo Barrio. No se aceptaban ayudas materiales que crearan condicionamientos a la autonomía del proceso. La ayuda externa del personal era mínima. Prácticamente se reducía a un Misionero Redentorista y a un matrimonio misionero laico, venido de Argentina (Jorge López y Josefina Luro). Este joven matrimonio había sido traído de Argentina por la Congregación de Misioneros de Maryknoll para encargarse de la pastoral juvenil a nivel Universitario. Un domingo fueron a participar en la Eucaristía dominical en la capilla del Carmen del Barrio y quedaron fascinados por la comunidad cristiana que allí se estaba formando. Con la autorización de los Misioneros de Maryknoll, y mantenidos por ellos, decidieron cambiar su destino de la pastoral juvenil universitaria al trabajo pastoral en el Barrio. Instalaron allí su vivienda y formaron equipo pastoral juntamente con el Misionero Redentorista, P. Lauro Núñez. Igualmente, la infraestructura era insignificante, al alcance del pueblo. En ese momento no se disponía de otra infraestructura que la Capilla del Barrio y los ranchos de los participantes que, en ocasiones, como en el caso del Kinder, estaba hecho de latas, madera y cartón. Este proyecto surgió del elemento juvenil de la incipiente Comunidad Cristiana de Base, aunque cada vez fueron participando más en él también personas adultas. No pretendía ser confesional. Sin embargo, de hecho, estaba surgiendo en y con la misma comunidad cristiana que se estaba formando en el barrio, sufriendo sus mismos avatares y altibajos. La Evangelización explícita se orientaba en este mismo sentido: llegar a “autoabastecerse” como Comunidad Eclesial, internamente, en el barrio, organizando por sí mismos la catequesis, celebraciones culturales, acompañamiento a la religiosidad popular, etc., dentro de los límites de la estructura eclesial establecida<sup>256</sup>.

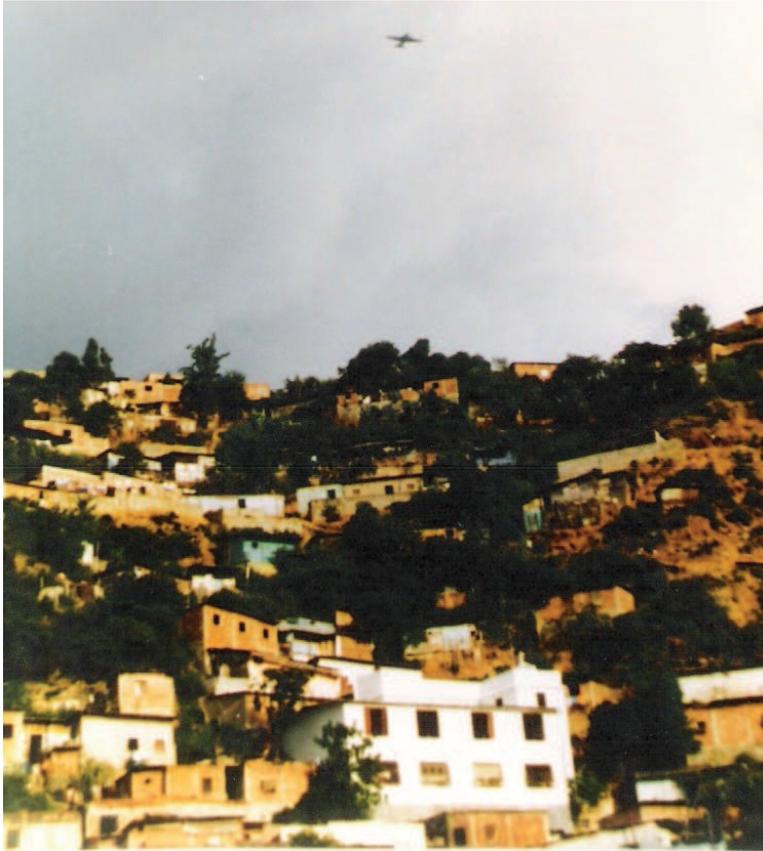
Hasta este momento la atención al Barrio, siempre dirigida por algún Misionero Redentorista por ser parte de la Parroquia San Alfonso (Santuario de Coromoto), era apoyada por jóvenes voluntarios de clase media alta que, primero

---

<sup>256</sup> La orientación pastoral seguida en este Barrio de Brisas del Paraíso está muy bien resumida en SIRVE, N° 12, 1.

venían del entorno de la Parroquia y luego, cuando la zona parroquial descendió de nivel social, venían del Este de la ciudad, daban su catequesis, eventualmente regalaban ropa y alimentos, pero no acompañaban la vida del Barrio.

Capilla y salón múltiple Sagrado Corazón de Jesús en pleno corazón del Barrio Brisas de El Paraíso



En el año 1982 se organizó la construcción de una Capilla-Salón de usos múltiples, en pleno corazón del Barrio. Más allá de la construcción material del local, sumamente costosa en esfuerzo humano por el acarreo a hombro de todo el material por las escaleras empinadas del Barrio, voluntariamente, durante dos años, por parte de la misma gente del Barrio, lo más significativo consistió en la organización que este esfuerzo fue generando en el Barrio. Incluso los jóvenes, asesorados por el

matrimonio misionero argentino, citado más arriba, llegaron a producir un audiovisual con toda esta experiencia organizativa que recorrió muchos lugares populares de Venezuela y también algunos del exterior. Esta experiencia organizativa se manifestaría posteriormente en la consecución de otros logros como la Escuela de cuatro pisos en la parte baja del Barrio después de varias tomas de Avenidas troncales de acceso al Urbanización de El Paraíso.

Hemos señalado estas dos posiciones pastorales para ejemplificar, a propósito del trabajo pastoral en barrios marginales, esta diversidad de orientaciones, que, de algún modo, atravesaba todas las demás actividades de la Viceprovincia y que, lejos de ser un mal síntoma, constituía otro signo de vitalidad y de esperanza.

### **9) Madres Redentoristas y Hnas. Socorristas**

Otro signo de esperanza se encontraba más allá de las fronteras de nuestra Congregación. Consistía en la ampliación de la familia alfonsiana que trabajaba en Venezuela. A las Oblatas, que ya venían trabajando en esta tierra desde hacía tiempo, en este subperíodo se añaden las Madres Redentoristas y las Hermanas Socorristas.

Las Madres Redentoristas fundan en Venezuela, el año 1976, provenientes del Monasterio de Astorga (España), donde ya había ya tres profesas venezolanas, María Paz Guerrero, Blanca Cárdenas y María Carmen Cárdenas. El 9 de julio reciben el refuerzo de otras dos Madres españolas, también del Monasterio de Astorga, María Mercedes García y María Visitación Combarros. En el trozo de huerta de nuestra casa de San Cristóbal, cedido por la Comunidad, se comenzará inmediatamente a construir el Monasterio, que será inaugurado y bendecido por el Obispo de la ciudad Mons. Alejandro Fernández Feo.

Las Hermanas Socorristas vienen a fundar a Venezuela desde México. Llegan a Venezuela el 7 de marzo de 1974, con la finalidad de ayudar a la comunidad redentorista de San José de Barquisimeto en la catequesis parroquial. Posteriormente se independizarán de esta Comunidad, dedicándose de forma más autónoma a su propia misión carismática. Ocasionalmente han seguido participando también en las Misiones Populares Redentoristas.

\*\*\*\*\*

**Los Viceprovinciales de este subperíodo:** Han estado al frente de la Viceprovincia, durante este subperíodo, los PP. Guzmán Alvarez Hurtado, del 10 de mayo de 1972 hasta 1975, en que es reelegido para un nuevo trienio, hasta el 30 de marzo de 1978; el P. Sebastián Cubillo, desde el 30 de marzo de 1978 hasta 1981, en que es reelegido para un nuevo trienio, hasta el 30 de enero de 1984, fecha en la que es elegido el P. Emilio Lage, quien será reelegido el 15 de enero de 1987 y también el 10 de enero de 1990, por un tercer trienio, que no culminará al ser destinado por el Gobierno General a Roma, en 1991, siendo sustituido por su Vicario, P. Lauro Núñez, el día 8 de octubre de 1991.

